

# Personalidad y psicopatología: editorial

## Personality and Psychopathology: Editorial

Alvaro Vergés & Lydia Gómez-Pérez

*Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile*

Después de lo que algunos autores han llamado una “experiencia cercana a la muerte”, ocurrida a fines de la década de los ´60s (y extendiéndose hasta los ´80s), la psicología de la personalidad ha experimentado un renacimiento sorprendente en las últimas décadas, generando un renovado interés en diversas áreas de la psicología. Uno de los ámbitos que, naturalmente, se puede ver beneficiado con la incorporación de modelos de la personalidad más recientes y sofisticados, es el de la psicopatología. En efecto, el abandono de conceptualizaciones simplistas sobre la relación entre personalidad y psicopatología (por ejemplo, la “personalidad adictiva”) ha permitido el surgimiento de modelos más elaborados que, con la ayuda de nuevas metodologías de investigación, exploran esta relación en toda su complejidad (e.g., Widiger, 2011).

De este modo, en el área de las conductas adictivas, se ha reportado que rasgos de personalidad específicos predicen el inicio de trastornos por uso de sustancias (e.g., Elkins, King, McGue, & Iacono, 2006) y juego patológico (e.g., Slutske, Moffitt, Poulton, & Caspi, 2012). Sin embargo, el rol de la personalidad no se limita a ser el de un mero predictor estático, ya que la investigación longitudinal en las últimas décadas ha permitido constatar que los rasgos de personalidad cambian a lo largo del curso de vida (e.g., Roberts, Walton, & Viechtbauer, 2006).

A partir de esto, la investigación empírica ha establecido que los cambios que ocurren en la personalidad se asocian a modificaciones en el consumo de sustancias (Littlefield, Vergés, Wood, & Sher, 2012) y que algunos rasgos de la personalidad cambian durante el tratamiento por consumo de sustancias (Littlefield et al., 2015). Asimismo, los rasgos de personalidad también han mostrado predecir el fracaso del tratamiento del juego patológico (Ramos-Grille, Gomà-i-Freixanet, Aragay, Valero, & Vallès, 2015). En ese contexto, Oropeza-Tena, Ávalos-Latorre, Herrera-Díaz y Varela-Ramírez (2016), en el primer artículo de esta edición especial, exploran diferencias entre tres grupos que presentan distintas conductas de juego patológico. Sus resultados sugieren que estos grupos se pueden diferenciar justamente en un aspecto de la personalidad, pese a que no se observan diferencias en los niveles de ludopatía ni en distorsiones cognitivas.

Otro ámbito de la psicopatología en el que se ha observado un fuerte desarrollo de la investigación en personalidad, es el de los trastornos del ánimo. En este campo de investigación, un constructo que ha cobrado especial relevancia en años recientes, es el de los temperamentos afectivos (Akiskal & Akiskal, 2005), que constituyen antecedentes y manifestaciones subsindrómicas de trastornos como la depresión mayor y el trastorno bipolar (Rihmer, Akiskal, Rihmer, & Akiskal, 2010).

---

*Cómo citar:* Vergés, A. & Gómez-Pérez, L. (2016). Personalidad y psicopatología: editorial. *Revista de Psicología*, 25(1), 1-4.

<http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2016.42721>

Sin embargo, todavía está por esclarecerse si los temperamentos afectivos deben conceptualizarse preferiblemente como factores de riesgo generales, pródromos, etapas tempranas del trastorno, entidades patológicas diferenciadas o alguna otra conceptualización (Youngstrom & Pérez Algorta, 2014). El estudio de Lolic, Romero y Vásquez (2016), segundo artículo de esta edición especial, viene a contribuir en este esclarecimiento, al indagar en la asociación entre temperamentos afectivos y la edad de inicio del trastorno bipolar tipo II.

Finalmente, el estudio de los trastornos de la personalidad (TP) constituye el territorio en que, por definición, psicopatología y personalidad se encuentran más íntimamente. Sin embargo, pese a que la investigación en esta área ha progresado significativamente, a partir de una concepción dimensional de dichos trastornos (e.g., Widiger & Trull, 2007), todavía queda por esclarecer la naturaleza de la coocurrencia entre los TP y otros trastornos psicopatológicos. En este sentido, por ejemplo, aunque se ha intentado determinar en qué medida la presencia de un TP incide en el curso de otros trastornos (e.g., Skodol, Geier, Grant, & Hasin, 2014), estos esfuerzos han sido cuestionados, debido a importantes limitaciones metodológicas (Vergés et al., 2014). Es en este contexto que Robles-Ortega et al. (2016) reportan, en el tercer artículo de la presente edición especial, la prevalencia de los TP en un grupo de pacientes con trastornos de ansiedad, con el objeto de contribuir a la identificación de dichos perfiles en los diferentes trastornos de ansiedad.

Como se puede apreciar en los distintos trabajos incluidos en esta edición especial, el estudio de la relación entre personalidad y psicopatología se encuentra muy vigente en el contexto iberoamericano. Esperamos que la presente contribución a la literatura permita superar, en parte, el estancamiento acontecido en el ámbito de la personalidad y la psicopatología, que preocupa a algunos investigadores en la actualidad (Durbin & Hicks, 2014). De este modo, esperamos avanzar hacia una comprensión más acabada de la interacción entre estos dos fenómenos, que resulte en intervenciones más efectivas para la población que sufre cuadros psicopatológicos que todavía estamos en proceso de entender y explicar.

### Referencias

- Akiskal, K. K. & Akiskal, H. S. (2005). The theoretical underpinnings of affective temperaments: Implications for evolutionary foundations of bipolar disorder and human nature. *Journal of Affective Disorders*, 85(1-2), 231-239.  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.jad.2004.08.002>
- Durbin, C. E. & Hicks, B. M. (2014). Personality and psychopathology: A stagnant field in need of development. *European Journal of Personality*, 28(4), 362-386.  
<http://dx.doi.org/10.1002/per.1962>
- Elkins, I. J., King, S. M., McGue, M., & Iacono, W. G. (2006). Personality traits and the development of nicotine, alcohol, and illicit drug disorders: Prospective links from adolescence to young adulthood. *Journal of Abnormal Psychology*, 115(1), 26-39.  
<http://dx.doi.org/10.1037/0021-843x.115.1.26>

- Littlefield, A. K., Stevens, A. K., Cunningham, S., Jones, R. E., King, K. M., Schumacher, J. A., & Coffey, S. F. (2015). Stability and change in multi-method measures of impulsivity across residential addictions treatment. *Addictive Behaviors, 42*, 126–129.  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.11.002>
- Littlefield, A. K., Vergés, A., Wood, P. K., & Sher, K. J. (2012). Transactional models between personality and alcohol involvement: A further examination. *Journal of Abnormal Psychology, 121*(3), 778-783.  
<http://dx.doi.org/10.1037/a0026912>
- Lolich, M., Romero, E., & Vázquez, G. (2016). Temperamentos afectivos y edad de inicio en pacientes bipolares tipo II. *Revista de Psicología, 25*(1), 1-17.  
<http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2016.41938>
- Oropeza-Tena, R., Ávalos-Latorre, M. L., Herrera-Díaz, A., & Varela-Ramírez, S. (2016). Distorsiones cognitivas y búsqueda de sensaciones en adultos con ludopatía. *Revista de Psicología, 25*(1), 1-15.  
<http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2016.42435>
- Ramos-Grille, I., Gomà-i-Freixanet, M., Aragay, N., Valero, S., & Vallès, V. (2015). Predicting treatment failure in pathological gambling: The role of personality traits. *Addictive Behaviors, 43*, 54-59.  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.12.010>
- Rihmer, Z., Akiskal, K. K., Rihmer, A., & Akiskal, H. S. (2010). Current research on affective temperaments. *Current Opinion in Psychiatry, 23*(1), 12-18.  
<http://dx.doi.org/10.1097/ycp.0b013e32833299d4>
- Roberts, B. W., Walton, K. E., & Viechtbauer, W. (2006). Patterns of mean-level change in personality traits across the life course: A meta-analysis of longitudinal studies. *Psychological Bulletin, 132*(1), 1-25.  
<http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.132.1.1>
- Robles-Ortega, H., Mata-Martín, J. L., Sánchez-Barrera, M. B., Vera-Guerrero, M. N., Pegalajar, J., Mezcuca, A., ... Vila, J. (2016). Coocurrencia de trastornos de personalidad en pacientes con trastornos de ansiedad. *Revista de Psicología, 25*(1), 1-17.  
<http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2016.41466>
- Skodol, A. E., Geier, T., Grant, B. F., & Hasin, D. S. (2014). Personality disorders and the persistence of anxiety disorders in a nationally representative sample. *Depression and Anxiety, 31*(9), 721-728.  
<http://dx.doi.org/10.1002/da.22287>
- Slutske, W. S., Moffitt, T. E., Poulton, R., & Caspi, A. (2012). Undercontrolled temperament at age 3 predicts disordered gambling at age 32: A longitudinal study of a complete birth cohort. *Psychological Science, 23*(5), 510-516.  
<http://dx.doi.org/10.1177/0956797611429708>

Vergés, A., Kushner, M. G., Jackson, K. M., Bucholz, K. K., Trull, T. J., Lane, S. P., & Sher, K. J. (2014). Personality disorders and the persistence of anxiety disorders: Evidence of a time-of-measurement effect in NESARC. *Journal of Anxiety Disorders*, 28(2), 178-186.

<http://dx.doi.org/10.1016/j.janxdis.2013.09.012>

Widiger, T. A. (2011). Personality and psychopathology. *World Psychiatry*, 10(2), 103-106.

<http://dx.doi.org/10.1002/j.2051-5545.2011.tb00024.x>

Widiger, T. A. & Trull, T. J. (2007). Plate tectonics in the classification of personality disorder: Shifting to a dimensional model. *American Psychologist*, 62(2), 71-83.

<http://dx.doi.org/10.1037/0003-066x.62.2.71>

Youngstrom, E. & Pérez Algorta, G. (2014). Features and course of bipolar disorder. En I. H. Gotlib & C. L. Hammen (Eds.), *Handbook of depression* (pp. 142-161). New York, New York: Guilford Press.